

Viaje de Promoción

Ojotas Drone Gelatina

Es el año 2050 y el viaje de promoción del colegio de primaria Reina del Universo se hará dentro de muy poco a Machupicchu. Los niños esperan ansiosos tomar el tren gravitacional que los llevará en 15 minutos a la capital Cusco y de allí el transportador hasta la mítica ciudadela.

Las poderosas piedras incas son sobrevoladas por **drones** en búsqueda de prevenir actos vandálicos, los niños ya no pueden acercarse a tocarlas ni oler su aroma histórico. Decepcionados van hasta una gruta perdida y burlando la seguridad de las maestras, deciden internarse en las misteriosas catacumbas.

El aire se vuelve ralo y la oscuridad acecha, hasta que luego de varios minutos los niños logran distinguir varios objetos esparcidos: antiguas **ojotas** y vasos kero incaicos. Entusiasmados, deciden apresurar al paso y descubren una puerta de oro, al lado de unas mesas de plata con una fuente interminable de dulces, caramelos y **gelatinas** de todos los sabores. Cruzan la puerta y atraviesan a otra dimensión, donde la sociedad perdida de los incas aguarda impaciente por ellos.

La sabiduría y las travesuras de los pequeños, brindarán alegrías a los monarcas que lo perdieron todo siglos atrás. Con ellos una nueva sociedad brillará.



La Careloca

Gorda

Ojotas Drone Gelatina

Siempre he sido gorda. Cada vez que voy a la cocina me enamoran los olores, las sensaciones, las texturas. Siempre me jodieron por ser gorda, pero qué chucha podía hacer si mi madre cocinaba como lo dioses. La cocina aún tiene su olor, aún escucho sus pasos, aún veo sus **ojotas** tiradas en mi cuarto.

Ella me inculcó su amor por la cocina, y siempre se burlaron de mí. ¿Una gorda que cocina? Qué novedad. Pero ayayai, cómo les gustaba cuando les bailaba pegado, muchos lo niegan pero siempre quieren coger carne.

Llevar hombre a mi casa era mi segundo pasatiempo favorito, fue ahí donde encontré la dieta perfecta. La única dieta para bajar todos estos kilos que me sobran desde niña. Te enseñaré los pasos para crear la perfecta **gelatina**:

1. Encontrar un hombre
2. Llevarlo a tu casa
3. Hacerlo feliz, en 10 minutos se consigue, no te preocupes
4. Duérmelo bien
5. No lo envenenes, arruinaras el sabor

Corta su cuello y saca toda la sangre

La gelatina de fresa siempre fue mi favorita, la de sangre es la que más se le parece. He bajado 10 kilos con tan solo 5 hombres. ¡PUEDES CREERLO!

Todo iba muy bien. Había bajado de peso, ya no era más la gorda, y lo disfrutaría si no fuera por aquel día que los **drones** circularon mi casa, rodeándola por completo como esos hombres me rodeaban mirándome con asco pero con ganas.

Salí en las noticias ese día y ya no era gorda.

Operativo

Go Pro Tarjeta de Crédito Balón de gas

Cali, Colombia. 2013.

- El malnacido registró una compra con **tarjeta de crédito** hace una hora cerca de la ciudad, no hay tiempo que perder Santos- explicó eufórico el Coronel Paz a través del teléfono.

Santos sabía dentro de sí que era la oportunidad de acabar con la consigna que se les había dado desde hace dos años. Salió de la cocina, y observó a la pequeña Catalina coloreando en la mesa del comedor. Su mujer, Andrea, lo observó con lágrimas en los ojos, ya sabía de que se trataba.

- Regresa por favor, por mí y por Cata- le dijo, mientras en un abrazo le hacía sentir el calor de hogar.

Los minutos se volvían segundos, y las horas minutos. Todo transcurría tan rápido. Habían cavado un túnel hacia la guarida de Albeiro Valdizán, donde todos se encontraban ebrios con las niñas con las que acababan de gozar. Ingresaron despacio, para contar con el factor sorpresa. La **Go Pro** de Santos captaba cada instante del operativo.

- Hasta el momento todo parece estar bien- pensó para sí mismo.

De repente, un **balón de gas** explotó en el lugar, haciendo que muchos de los agentes en el operativo perdieran el rumbo a causa del polvo y los derrumbes. Santos corrió sin tener noción hacia donde se dirigía.

Llegó hacia una habitación donde había armas, licores y rastros de cocaína. Pero no observó a Albeiro por ninguna parte.

- Maldito hijo de...

Un disparo le atravesó el cráneo, haciendo que todo se nublara. La Go Pro terroríficamente había capturado todo. Albeiro se había convertido súbitamente en el cazador de los agentes. Todo estaba nublando, excepto la imagen de Andrea y Cata, quienes aún lo esperarían por la mañana.



Ultraviolento

Transferencia

Go Pro Tarjeta de Crédito Balón de gas

Te preguntará, por qué es que tengo la piel tan derruida, casi destrozada. Por qué es que parezco más un engendro que un hombre. Esto no siempre fue así, ocurrió, querida hija, porque tanto a ti como a tu madre yo las amaba mucho, muchísimo.

Fue por esa precisa razón que no podía permitirme el lujo de perderla a ella, y a ti, dejarte sin una madre. La operación de trasplante de riñón era imperativa si ella quería sobrevivir, fue por eso que acepté tan oscura oferta.

Contacté a Héctor por un foro prohibido de internet. Me ofreció transferirme una enorme suma de dinero si es que aceptaba aparecer en su espectáculo. La suma era demasiado tentadora, debía salvar a tu madre como sea. Accedí. Nos encontramos en un punto neutro de la carretera y me condujo, con los ojos vendados, a una antigua casa.

Bajamos hacia un sótano, que más parecía una mazmorra. Ahí había un gran ring donde varios **balones de gas** creaban un perímetro de fuego. Subí, había muchísimas cámaras, incluyendo unas **Go Pro** que tanto a mí como a mi rival nos pusieron en la cabeza. La verdad no sé qué clase de gente gasta tanto dinero en ver este tipo de espectáculos por internet en vivo.

Nos dieron una pequeña cuchilla a cada uno. Hubo pocos preámbulos, no hubo público. La lucha había comenzado. Agredí no con la fuerza de un hombre, sino con la de un demonio. El tipo parecía más asustado que yo. Al final la victoria me fue concedida. Sentía el intenso calor producido por los balones de gas y las cámaras apuntando hacia mí. Le dije a Héctor que transfiriera todo a mi **tarjeta de crédito** y que dé por terminado este asunto. No iba a volver ahí. Desde ahí, y gracias a tantas heridas, soy un poco menos que un ser humano. Pero espero comprendas que todo lo hice por amor, incluso aquello que jamás creí hacer.